

PROYECTO LIBERTAD



**FELIZ AÑO 2025,
AÑO JUBILAR**

**Año Jubilar 2025:
peregrinos de esperanza**

NÚM. 82
DICIEMBRE · 2024

**Orden de la Merced.
Provincia de Aragón.**



TABLA DE CONTENIDOS

EDITORIAL	04
DESDE OBRA MERCEDARIA	05
JO TAMBÉ EM DIC MERCÈ	08
UN FANALET DE LUZ EN BELÉN	11
EL NIÑO DE DIOS	14
EMOCIONES	16
LA CÁRCEL Y EL ENCARCELAMIENTO EN EL MUNDO ANTIGUO	18
PROFESIÓN SIMPLE DE NUEVOS NOVICIOS	20
REFLEXIONES EN TORNO A UNA DANA	24
LA MERCÈ EN EL MNAC	26
LA MERCED EN IMÁGENES	28

PROYECTO LIBERTAD

Dirección

Fr. Fermín Delgado

Redacción

**Juan Pablo Pastor
Fr. Melchor Azcárate
Fr. Joaquín Millán**

Diseño

Carisma Comunicació

Edita

**Padres Mercedarios
Provincia de Aragón**

Colaboradores de esta edición:

**Juan José Soler
Núria Ortín
Manolo Anglés
Mónica Padrol
María Ruiz del Árbol Moro**



EDITORIAL



JUBILEO 2025
Cuadernos del Concilio

HACIA EL JUBILEO DE 2025

Este próximo 2025, la Iglesia Católica celebra un momento extraordinario en su devenir espiritual: el Jubileo, un tiempo de gracia, perdón y renovación profunda en el corazón de la fe. Este evento, convocado por el Papa Francisco bajo el lema “Peregrinos de esperanza”, nos invita a reflexionar sobre nuestras vidas, la necesidad de reconciliación, y el compromiso cristiano con la libertad y la justicia.

El concepto de Jubileo tiene raíces bíblicas que resuenan poderosamente hoy. En el Antiguo Testamento, el Año Jubilar marcaba la liberación de esclavos, la restitución de tierras y la cancelación de deudas. Era un tiempo de restaurar la dignidad y la equidad en la comunidad. En un mundo donde las desigualdades, la esclavitud moderna y las heridas sociales persisten, el Jubileo 2025 nos interpela como cristianos a trabajar por la libertad integral de toda persona, siguiendo el ejemplo de Cristo, quien vino a “proclamar el año de gracia del Señor” (Lc 4,19).

Para quienes formamos parte de “Proyecto Libertad” este Jubileo es una buena ocasión para renovar nuestro compromiso con nuestro carisma de liberar a los cautivos, ya sea de la opresión material, la pobreza extrema o las cadenas del pecado. Es una llamada a caminar juntos como comunidad de fe, promoviendo la justicia y ofreciendo esperanza donde reina la desesperanza.

El Jubileo no es solo un acontecimiento eclesial; es una oportunidad para abrir nuestros corazones al amor misericordioso de Dios. Confiar en su perdón que nos libera, y esa libertad nos impulsa a ser testigos audaces y creíbles del Evangelio. En un mundo marcado por divisiones y conflictos globales, este Jubileo nos invita a construir puentes, sanar heridas y soñar con un futuro donde prevalezca la paz.

En este Año Santo, los millones de peregrinos que acudirán a Roma, entre ellos los jóvenes de nuestras parroquias, y los innumerables fieles que participarán en sus diócesis locales serán signo vivo de una Iglesia en camino, unida por la esperanza. Nosotros, desde nuestras comunidades, podemos también ser protagonistas de este tiempo jubilar. Que cada gesto de solidaridad, cada esfuerzo por la justicia y cada acto de reconciliación sean una respuesta concreta a esta llamada universal.

El Jubileo es una oportunidad para que, como Merced, no solo celebremos, sino que vivamos y proclamemos la libertad que Cristo nos ha dado. En nuestras manos está el reto de que esta celebración no pase desapercibida, sino que transforme vidas y renueve el mundo con el poder del Evangelio.

En este espíritu de libertad y esperanza, avancemos juntos hacia este año de gracia. Que sea un tiempo que deje una huella profunda en nuestra fe y en nuestra sociedad. Feliz Navidad y todo lo mejor para el próximo 2025.

P. José Juan Galve, provincial

DESDE OBRA MERCEDARIA

LA ABUNDANTE Y DIVERSA MANERA DE SER MERCED



Núria Ortín

Directora Fundación Obra Mercedaria

Los testimonios tienen que llegar a todos los rincones del mundo para que las mentalidades y sensibilidades sociales puedan cambiar, y así “hacer Merced”.

Esta vez cruzamos el “charco” para presentar Condenas Compartidas en la Ciudad de Panamá. ¡Qué suerte tenemos que exista tanta gente buena vinculada a los mercedarios y nos echen una mano cuando hace falta para facilitar que las cosas se hagan realidad! Enviamos más de un centenar de libros en barco para poder hacer la presentación y dar a conocer historias reales de personas que han vivido de cerca la prisión en tres continentes distintos: Europa, África y América.

Entre el público, diversidad de edades y perfiles, entre ellos, mercedarios, estudiantes, profesores, periodistas, miembros de cofradías, instituciones privadas y gubernamentales. En la mesa, me acompañaron el presidente y provincial, el P. José Juan Galve, el director de la Pastoral Penitenciaria de Panamá, Fray Javier Francisco Palomares y Mabel y Martín que nos emocionaron con su relato de superación después de su paso por la cárcel. Fue un encuentro muy bonito, con un trasfondo social y un componente solidario donde todos los beneficios se han destinado a la restauración de la Capilla del Centro de Cumplimiento de Menores. Allí los mercedarios acompañan y atienden a jóvenes, igual que lo hacen en otros centros penitenciarios de Panamá.

Aprovechamos también el viaje para visitar otro de los seis países donde tienen comunidades los padres mercedarios de nuestra provincia, Guatemala.



Encuentro en San José con familias apadrinadas, Guatemala.



Santa Misa en el Centro Penitenciario "La Joya", en Panamá.



De la mano del P. Gonzalo Cano, -capellán mayor y secretario ejecutivo de pastoral penitenciaria de la Conferencia Episcopal de Guatemala-, nos reunimos con el director del Sistema Penitenciario del Gobierno de Guatemala, el Sr. Sergio Vela, para trazar lazos de colaboración y dar a conocer el Hogar Padre Varela para permisos y libertos. Aunque ya lleva un tiempo en funcionamiento, inauguramos oficialmente el piso de acogida bendiciéndolo y compartiendo una comida con varios de los residentes.



En la Parroquia San Pedro Nolasco (San José de la Comunidad), el P. Abel Pérez y alguna voluntaria, nos prepararon un encuentro con las niñas y niños apadrinados. Conocimos a muchos de ellos personalmente, conversamos y agradecieron enormemente la ayuda que se les está brindando de padrinos comprometidos de Elche, Lleida, Barcelona y Zaragoza. Este proyecto de Obra Mercedaria tiende puentes en diferentes países ayudando a familias necesitadas.

1. Presentación del libro "Condenas Compartidas", en Panamá.

2. Piso de acogida "Padre Varela", Guatemala.

Tuvimos una bienvenida preciosa con una eucaristía, bailes con trajes típicos que representan la rica y colorida cultura maya, fuegos artificiales, música de marimba, flores, parlamentos... disfrutando de una velada entrañable con más de mil personas de la parroquia.

Han sido días intensos, de emociones, de conocer a bellísimas personas, de reuniones, de visitas a las obras sociales de los mercedarios -cárceles, escuelas, hogar de ancianos, parroquias-, pero también de tener la suerte de poder asistir a dos celebraciones de dos jóvenes que conocí hace ocho años y que ahora han dado su "sí" a la Merced: Rodolfo Lemus en Antigua profesando votos solemnes y Diego Pepió ordenándose sacerdote. ¡Muchas felicidades a todos!



Con Fr. Rodolfo Lemus en el día de su Profesión Solemne, Antigua Guatemala.



Recibimiento en la parroquia de San José Comunidad, Guatemala, con los trajes regionales.



JO TAMBÉ EM DIC MERCÈ

**Mónica Padrol
de Gaztambide,**
Consejo de economía
y pastoral de la Basílica



Con el lema “Jo també em dic Mercè”, celebramos en la Basílica de la Mare de Déu de la Mercè de Barcelona el primer “Dia de les Mercès” de la historia, el pasado sábado 14 de diciembre del año en curso.

Lo cierto es que la idea era atrayente: convocar en la Basílica a todas la mujeres que se llamaran Mercè o Mercedes, de todas las edades: abuelas, hijas, nietas... desde la más anciana con cerca de 90 años a la más jovencita con solo unos meses de vida; resultaba todo un desafío. Sólo imaginarlo causaba ternura. Imaginar la estampa de tantas “Mercedes” juntas, de diversas generaciones, era algo impactante pues nunca se había hecho nada igual, resultaba algo incluso curioso y divertido, y podría ser para ellas una experiencia gratificante que las vinculara más estrechamente a su Patrona, la Mare de Déu de la Mercè y a su Basílica.

La motivación ya la teníamos. Tanto el P. Fermín (rector de la Basílica), como yo pensábamos que era una idea genial, fraguada muchos meses antes del día de la fiesta, pero había que trabajar, partiendo de la premisa de que era la primera vez que se hacía algo así y habría que asumir el riesgo de que la iniciativa pudiera resultar indiferente para las interesadas.





Nos pusimos manos a la obra y, tras lanzar un primer anuncio en las redes de la Basílica, comprobamos que hubo “eco”...; las primeras Mercès fueron respondiendo. Al principio con timidez, pero conforme se acercaba la fecha del evento y nuestra campaña iba teniendo presencia en los medios de comunicación de mayor envergadura y alcance, las “Mercedes” no paraban de llamar al teléfono de la Basílica o de escribir al email de la misma. Nuestra incertidumbre se disipó y hasta llegamos a pensar que la iglesia se nos iba a quedar pequeña, dado que cada “Mercè” podía ser acompañada por la persona que desearan.

Al final, 171 mercedes con 106 acompañantes: un éxito de convocatoria.

La Misa estuvo presidida por el Cardenal D. Juan José Omella, que pronunció una homilía muy entretenida y divertida (se percibía que estaba feliz de presidir esta Misa) animando a las Mercedes a que fueran embajadoras de su Patrona dado que eran sus “hijas predilectas” y a que hicieran lo posible para que este nombre tan hermoso se perpetuara de madres a hijas y de hijas a nietas. Concelebraron con él el P. Fermín Delgado y el P. Johnny Chacón, también mercedario.

La animación musical corrió a cargo de la eximia coral “Carmina” y nuestro excepcional organista Miquel González. Con su música y sus voces la celebración adquirió el tono de solemnidad que la ocasión merecía.

“
**LA IDEA ERA
ATRAYENTE:
CONVOCAR EN LA
BASÍLICA A TODAS
LA MUJERES QUE SE
LLAMARAN MERCÈ
O MERCEDES, DE
TODAS LAS EDADES**



También estuvo presente la gigante Mercè, como no podía ser de otra manera, de la “colla gegantera de Sant Jaume”, a la que estamos muy agradecidos. La gigante ofreció su danza medieval de agradecimiento al Señor en el momento del ofertorio, causando la expectación de todos los presentes.

Y al final de la Misa, como guinda, la foto de familia con el Sr. Cardenal Omella presente, y la gigante Mercè detrás de él. Una foto que quedará para la historia al ser retrato de esta primera edición que, esperamos, tenga su continuidad en el tiempo y fragüe en algo que ayude a las “mercès” a sentirse familia mercedaria.

Terminada la Misa, tuvo lugar en el claustro del cuartel de la Inspección General del Ejército, antiguo convento de la Merced, un sencillo aperitivo durante el cual departimos sobre todo lo vivido, con muchas “mercedes” emocionadas y con ganas de inscribirse para la próxima edición del encuentro... aunque, hasta entonces, posiblemente haya más de una agradable sorpresa.

Como conclusión de esta crónica, tan sólo decir que a pesar de las dificultades ha valido la pena el trabajo realizado y que nuestras “Mercès” o “Mercedes” son encantadoras. Auguramos el inicio de una feliz familia bajo el manto protector de nuestra Madre de la “Mercè” y con nuestro deseo de que la familia aumente con la incorporación de muchas más “mercedes” en el futuro.



JUBILEO 2025

PEREGRINOS DE ESPERANZA

¡Alcanza la gracia del Jubileo!

Peregrina con nosotros a Roma (con la posibilidad de Asís y otras localidades cercanas). Contáctanos para encontrar o formar tu grupo.

Fe y cultura unidas en un viaje único.

931226700 info@rtcultural.com www.rtcultural.com

RTCULTURAL

UN FANALET DE LUZ DE BELÉN

P. Juan Pablo Pastor Ariño.
Fotos de Pedro de Luna

La estrella y la luz son símbolos navideños que despiertan en nuestro corazón la oportunidad de ver la vida de otro color. La luz de Navidad, como la estrella de los magos, indica el camino, en medio de la oscuridad, hacia la salvación. Muchas tradiciones nadalencas enriquecen el patrimonio de nuestra fe, ayudan a acoger las sorpresas del cielo y a celebrar a un Dios que revoluciona nuestras lógicas humanas. Por desgracia todavía existen oscuridades: desesperanza, desconsuelo, pobreza, rechazo, sufrimiento, desilusión, abandono, marginación...; otras luces parecen más reclamos que distraen que llamas que iluminan el corazón humano. El evangelista Mateo nos insta a ser verdadera luz de Navidad: “Alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en el cielo”.

“El pueblo que caminaba en tinieblas vio una luz grande, habitaba en tierra y sombras de muerte y una luz les brilló”, es la profecía de Isaías. La luz de Belén es la de un Niño recostado en un pesebre y arropado en los brazos de su Madre; es una luz que no se puede esconder. Una manera de hacerla visible es la costumbre de repartir la luz de Belén, encendida por unos niños en el lugar de nacimiento de Jesús, a millones de hogares y de parroquias en todo el mundo. Esta tradición ha ganado fama entre muchas personas y se ha convertido en parte indispensable de la Navidad, llegando a obtener una importancia similar al árbol navideño.





Nuestra parroquia de Valencia la recibe la semana anterior a la Navidad, previamente el obispo diocesano la ha distribuido por su diócesis. El domingo último de adviento la ofrenda de la misa es un fanelet encendido que, con posterioridad, junto con las figuritas de los belenes, bendecimos y repartimos para que la luz permanezca en los hogares hasta la fiesta de la Epifanía. El compromiso es ser lámparas vivientes que alumbren, para que brille la luz de Cristo y el mundo se alegre con su venida.

Como preparación a esta celebración de la luz en las catequesis de adviento vamos instruyendo sobre la Luz de Belén. Nuestro mundo vive entre conflictos y egoísmos y a veces olvida las raíces dejadas por Jesús.

Contamos con cuatro semanas para prepararnos a acoger esta luz, para acompañar el tiempo de espera y para descubrir en nuestro entorno aquellas señales que anuncian la Navidad, y sobre todo aquellas luces que recibimos como un regalo, que nos pasan desapercibidas y son reflejo de la luz de Jesús.

Casi todo lo que merece la pena va precedido de una espera, porque sin espera no hay esperanza, y María está a la espera, sabe que el Niño está cerca (esta es la canción más repetitiva en las misas del adviento). La espera de María acabó en medio de la noche, en Belén; allí nació Jesús, luz del mundo, gracia de Dios para todos. En la catequesis, como en la vida, muchas personas nos ayudan a acoger al Señor, son como un fanelet en nuestro caminar, testigos del Señor, mensajeros de su luz, que preparan el camino del Señor. Abramos, como María, las ventanas de nuestro corazón de par en par y de esta forma la claridad de Dios nos inundará de inmensa alegría.

“
**LA LUZ DE NAVIDAD,
COMO LA ESTRELLA
DE LOS MAGOS,
INDICA EL CAMINO,
EN MEDIO DE LA
OSCURIDAD, HACIA
LA SALVACIÓN.**





Y llega la Navidad, luz que espera tu corazón. ¡Hay que recoger tantas chispas de luz! ¡No dejes apagar la llama! Compártela, comunícala. Vive tu vida, enciéndela a la luz que jamás se apaga. Agradece tantas luces, miradas, gestos, palabras, y hasta aguinaldos y regalos de Papa Noel; pero siempre pide que el Niño Dios encienda tu corazón y tu mirada. Agradécele por ser tu luz, por iluminar tu camino; ruégale que ponga luz en tu vida.

Los más mayores hemos celebrado muchas navidades. Nos falta la ilusión de los más pequeños, de ahí nuestras preguntas: ¿se despertará el mundo transformado?, ¿llegará la luz a vencer todas las oscuridades?, ¿salvará al mundo el nacimiento del Salvador? Cuando pase la fiesta volveremos a la realidad de un mundo enfermo con injusticias. Pero todos creemos, y por ello también llevamos el fanalet; si una llamita de esperanza prende en nuestros corazones todo cambiará y se disiparán algunas pequeñas tinieblas en nuestra familia, en nuestro entorno, entre nuestros amigos. Pidámosle que una luz de esperanza y de solidaridad prenda en la comarca de l'Horta Sud afectada por esta Dana. La ayuda de miles de voluntarios inundó de esperanza al pueblo; no desapareció la tragedia pero gracias a ellos fue un poco menos tragedia; se convirtieron en luz a través del Puente de la Solidaridad.

En adviento hablamos de una estrella mucho más viva, mucho más brillante, y hemos ido caminando hacia la Navidad; hoy, al recibir esta Luz hemos visto su claridad. “Él era la vida, y la vida era a luz de los hombres. La luz brilla en las tinieblas y las tinieblas no la recibieron...Era la luz verdadera que ilumina a todo hombre...A los que le recibieron les dio el poder de ser hijos de Dios si creen en su nombre” (Jn.1). Sí un niño nos ha traído esta luz. Es una luz que renace, que jamás se apaga y es para todos. Vimos salir la estrella y han ido apareciendo gestos de fraternidad, palabras de paz, hogueras de solidaridad. “Hemos visto salir su estrella y venimos a adorarlo... Se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa, vieron al Niño con María, su madre, y cayendo de rodillas lo adoraron” (Mt.2).

Que tengas una Navidad luminosa.





EL NIÑO DIOS VIENE A REDIMIR A LOS CAUTIVOS POR EL PECADO

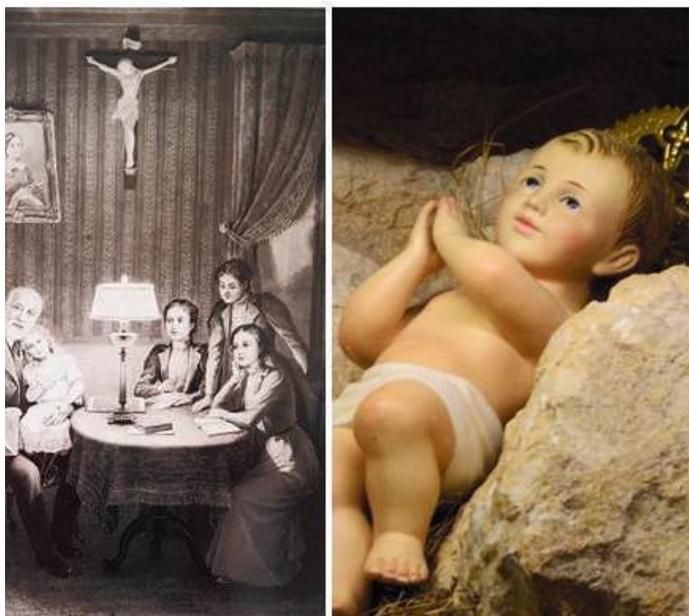


Javier Navascués

Me llena de gozo asomar mi pobre cabeza por esta bendecida revista bajo la maternal mirada de la Princesa de Barcelona. Ella desde su atalaya engalanada vela amorosa por nuestra querida ciudad. Le tengo gran devoción y siempre que vienen amigos de fuera los atraigo presto hacia su camarín. Confieso un especial cariño a la familia mercedaria, que en pleno medievo fundara San Pedro Nolasco. La Orden nació pobre y mendicante para redimir a los cristianos presos. Hoy su carisma se centra en socorrer materialmente a las nuevas formas de cautividad del mundo moderno y, cuál pelícano, dar a los pobres hambrientos alimento de vida eterna.

La liturgia, tras revestir de gloria a la Inmaculada y celebrar su magna fiesta de turquesa esmaltada, recupera el púrpura de adviento y se asienta en su cárdeno trono de sobriedad.

Saboreamos ya la espera gozosa y silente del Niño Dios. Un bebé débil e indefenso que anhela cobijo cálido en nuestro pobre corazón y con sus manitas diminutas pulverizar las gruesas cadenas del pecado en nuestra vida. Ese es el verdadero cautiverio del que viene a liberarnos y lo consumará luego en la cruz. Tengamos estos días nuestra casa sosegada y nuestra alma lo más limpia posible para acunar al pequeño infante. Que por falta de amor nuestra morada no sea un témpano de hielo que haga tiritar al pequeño Jesús, que su llanto divino no desgarré el corazón de la Virgen. Nos enseña Santa Genoveva Torres que para agradar al Niño Dios y pertenecerle por completo tenemos que dejar todo aquello que a Él no le pertenece. Pensemos si en nuestra vida hay cosas que harían llorar al pequeño Niño, omnisciente como Dios.

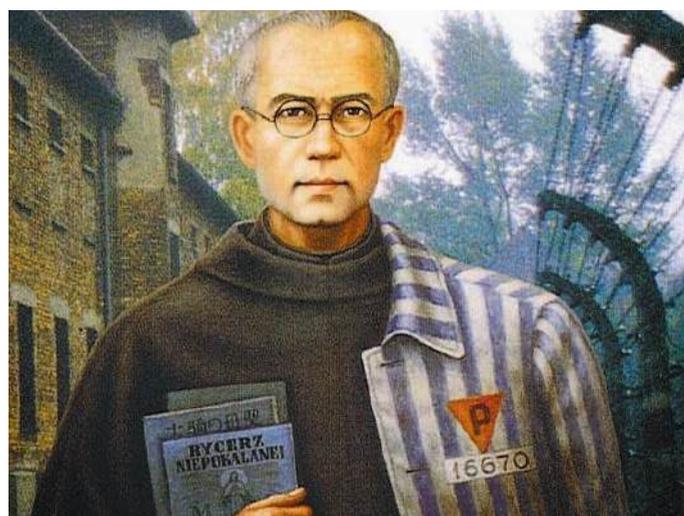


No importa si nos vemos pobres, pues San Rafael Arnáiz, poco antes de morir, se veía por sí mismo incapaz de hacer un acto meritorio para Dios.

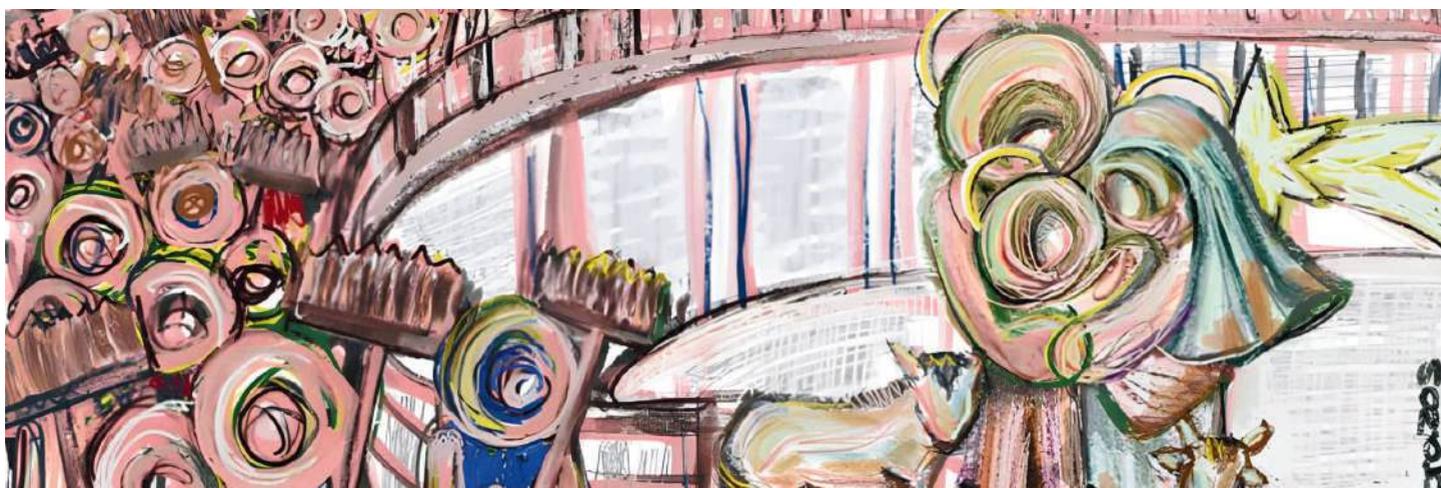
Siempre me ha parecido preciosa la comparación entre el cautiverio físico, padecido por muchos cristianos y la cautividad espiritual, en donde el alma es presa de sus pecados, adicciones, malos hábitos y todo tipo de tendencias desordenadas. Se puede estar en prisión y no perder la alegría y la libertad interior. Pensemos en San Maximiliano María Kolbe que libremente ocupó el puesto de un sentenciado a muerte consumando el martirio de la caridad. En cambio uno puede ser libre como un pájaro y revolotear por todo el orbe y ser un prisionero inmóvil maniatado por el pecado, fuente de amargura. Los que dicen ser felices sin Dios podrán destilar miel en los labios, pero el ajeno agría su corazón.

Solo la Verdad, que es Cristo, nos hará verdaderamente libres y felices ya en la tierra. Y solo seremos libres si hacemos su voluntad, siendo fieles a las cosas pequeñas, haciendo en cada instante lo que más le agrada o, dicho de otra forma en palabras de Pemán, haciendo sencillamente lo que tenemos que hacer.

Pidamos la gracia de conversión de Santa Teresita en la noche de Navidad. Por arte de magia celestial dejó de pensar en sí misma y se elevó a las cumbres de la santidad de victoria en victoria. Distamos mucho aún de ser Santa Teresita, pero una forma de olvidarse de uno mismo es entregarse, como voluntario, al hermano necesitado por amor a Dios. Esta caridad, cincelada con recta intención, riega al alma sedienta de una saciedad difícil de describir. El mismo Cristo es garante de que lo que hagamos a los más débiles se lo hacemos a Él. Hagan la prueba. La propia Teresita se veía muy lejos de practicar aquello que tan bien entendía de la caridad, pero el solo deseo de hacerlo le llenaba de paz.



Cuenta la tradición navideña que el Divino Niño se apareció a San Jerónimo y le pidió un regalo de cumpleaños. El santo contestó: “Señor te regalo mi salud, mi fama, mi honor...”. El Niño respondió: “¿Y no me regalas nada más?”. Jerónimo le contestó: “Por Ti he renunciado a todo y he dedicado mi vida a estudiar las Escrituras... ¿Qué más te puedo regalar?” Jesús le respondió: “Regálame tus pecados para perdonártelos”. San Jerónimo lloró de emoción y le dijo: “¡Loco tienes que estar de amor, cuando me pides esto!”. Lo que más desea Dios es que nos acerquemos confiados a Él, y le ofrezcamos nuestro pobre corazón humillado y arrepentido.



EMOCIONES



P. Melchor Azcárate Valencia

Creo que en los últimos tiempos nuestras relaciones humanas se han endurecido. Hay crispación por cualquier cosa y en todos los ámbitos de la vida. Se nota mucho odio en las redes sociales al comentar cualquier situación, por sencilla que sea. El debate político es ofensivo y maleducado. La crueldad del ser humano nos es televisada contantemente en misiles, bombas y destrucción. Creamos agresividad y cosechamos violencia.

En contraposición, como los sentimientos nobles parecen ser necesarios socialmente, los creadores de audiovisuales han preferido encaminar nuestras miradas a comportamientos emotivos entre los animales. Nos conmueven documentales de actuaciones edulcoradas entre animales ancestralmente enfrentados. Nos mandan constantemente grabaciones de TikTok acerca del entendimiento de perros y gatos en el mismo hogar... Cuando estoy escribiendo estas líneas recibo un video conmovedor: un perro aparta a un niño del peligro de coger una pelota en una balsa de agua, coge él mismo una red con la que llegar hasta la pelota, la recoge y la lleva mansamente hasta su agradecido dueño. Siempre con las dudas de si es realidad o montaje.

Pero estos últimos días, después de una cruel DANA, producida aquí junto a nosotros, con implicación de tantas personas, algunas conocidas nuestras, se han revolucionado nuestros sentimientos. Han sido imágenes de perplejidad, nunca vistas. Todos hemos quedado impactados. Nos han surgido interrogantes, sentimientos de vacío y de fragilidad.



Y, de pronto, entre el barro, ha explotado la emoción. Gestos conmovedores. Personas que arriesgando sus vidas han salvado a sus vecinos. Una cuerda, una sábana, la desesperada rotura de un cristal, cuidadoras llevando sobre sus espaldas a ancianos sin movilidad hasta estancias superiores, abrazos agradecidos a quienes habían salvado sus vidas, rescates en helicóptero cuando ya todo estaba perdido... Y, además, la repuesta humana: miles de jóvenes con rastrillos, cubos, palas, cepillos, mochilas llenas de agua o con cualquier cosa con la que poder ser útil. Al pie de mi ventana he visto salir hasta siete autobuses de jóvenes cada día a ayudar a los damnificados, a darles un abrazo, a que volvieran a sentir el calor, la cercanía del ser humano.



Muchas serán las imágenes que quedarán de estos días, el montón de coches en posturas ni soñadas, la búsqueda angustiada de los desaparecidos, los nombres de los pequeños Izán y Rubén, la chica caminando solitaria, con mochila y palo, gritando angustiosamente, entre el barro, el nombre de Adolfo.



He leído estos días acerca del valor de las imágenes. Una de las razones por la que el cristianismo puede estar en crisis es porque no encuentra imágenes válidas para expresarse. Llega Navidad. Creo que es una imagen muy potente para proponer nuestra fe, para purificar ensoñaciones, para encaminar nuestros esfuerzos. Al mundo seguimos proponiendo: La emoción de un Nacimiento, un Niño que es Dios, una Familia desplazada, un Portal sin número en la calle, un Belén,... el tiempo que pierdas ante este Niño hará que este Niño sea importante para ti.

¡FELIZ NAVIDAD DE DIOS!

LA CÁRCEL Y EL ENCARCELAMIENTO EN EL MUNDO ANTIGUO



María Ruiz Del Arbol Moro. Doctora en Historia CSIC

Los orígenes del moderno sistema penitenciario se remontan a la Antigüedad. También, la existencia de edificios carcelarios es muy antigua: se conocen cárceles en prácticamente todas las sociedades antiguas (egipcia, mesopotámica, israelita), edificios donde llevar a cabo la privación de libertad, desde la retención del acusado antes y durante el juicio, la condena, etc. y también contamos con datos sobre los sistemas de gestión de todo el proceso (la alimentación del preso, la existencia de personal específico para la vigilancia, etc.). En realidad, la documentación referente al sistema carcelario de cualquier época y lugar es un excelente objeto de estudio histórico, puesto que tiene una gran implicación con aspectos políticos, sociales, jurídicos, religiosos, sociales y facilita la obtención de una perspectiva amplia sobre la sociedad de cualquier época.

Las evidencias más completas, y más ampliamente estudiadas, sobre los sistemas de castigo y exclusión en el mundo antiguo son las relativas a la antigua Roma. Las fuentes literarias contienen datos que permiten afirmar que la cárcel ya está presente en Roma desde un momento muy antiguo, ligada a los mismos orígenes de la ciudad. En lengua latina el término para designar a la cárcel fue el de *carcer*, aunque el vocablo *custodia* y la palabra *vincula* también son sinónimos de cárcel en ocasiones, aunque no siempre hacen referencia al lugar del encarcelamiento.

La cárcel en Roma, desde época muy antigua se dispuso topográficamente en el centro de la ciudad (de forma similar a la cárcel de Atenas, de finales del siglo V a.C.).

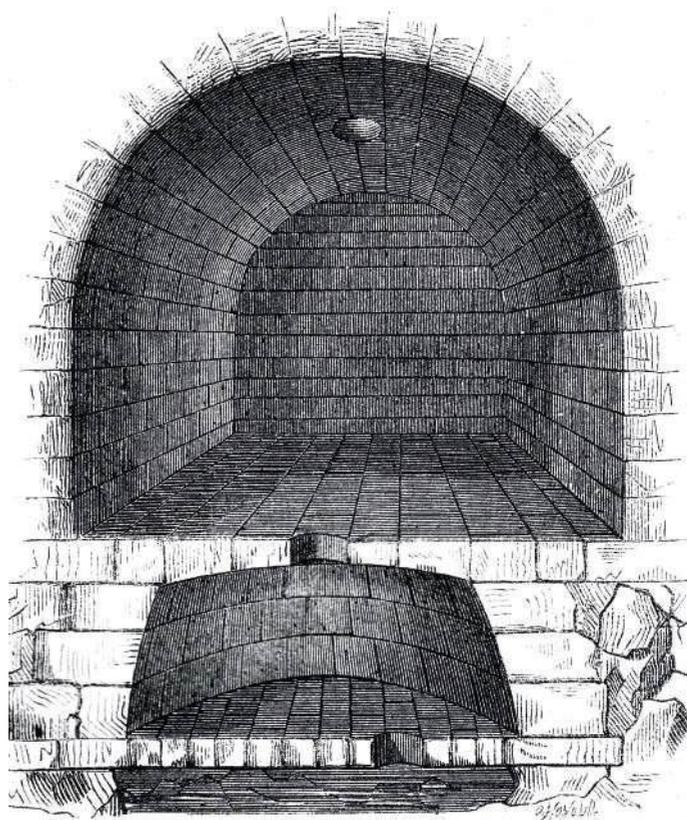


Era importante que las dependencias de la prisión se situaran en una zona próxima al centro político, administrativo y judicial de la ciudad. Quizás la cárcel más conocida de la antigua ciudad de Roma es la del Foro Romano, entre otras cosas, porque la tradición considera que en ella estuvieron recluidos San Pedro y San Pablo (figura 1). En la Roma antigua se utilizaron también como prisión las canteras de piedra que se encontraban al pie del Capitolio. Estas se conocían con el término *Lautumiae*. Las condiciones de los presos en estas eran menos duras que en el *Tullianum* de la cárcel del Foro o cárcel Mamertina (figuras 2 y 3), que era como se conocía la parte de la cárcel que se encontraba bajo tierra y donde eran recluidos los reos sometidos a pena de muerte. También se conocen otros espacios carcelarios en Roma: lugares públicos, casas particulares, o cárceles en ciudades cercanas a Roma, donde se recluyeron prisioneros de guerra o prisioneros políticos.



Además de la arqueología o la epigrafía, las principales fuentes para el estudio de las cárceles en la antigua Roma son las grandes compilaciones del derecho romano: el Código Teodosiano, el Digesto y el Código de Justiniano, en las que se encuentra información variada sobre el tratamiento de los prisioneros, las funciones de los encargados de las cárceles, las penas por el incumplimiento de las mismas, etc. Otro grupo de fuentes muy interesantes son las Actas y Pasiones de los mártires de entre mediados del siglo II y principios del siglo IV d.C. ya que contienen una gran información sobre el proceso judicial romano y se refieren en muchas ocasiones a las cárceles.

Para saber más sobre el castigo y la reclusión en la Roma antigua, el libro de Pilar Pavón es una referencia indispensable: *La cárcel y el encarcelamiento en el mundo romano*, CSIC, Madrid, 2003. Sobre el Mundo Antiguo en general, es de gran interés el libro coordinado por Inmaculada Pérez y Sofía Torallas: *Castigo y reclusión en el mundo antiguo*, Madrid, CSIC, 2003.





PROFESIÓN SIMPLE DE NUEVOS NOVICIOS



P. Joaquín Millán Rubio

La he vivido con gozo y profunda emoción. ¡Seis jóvenes que se juramentan con Cristo! Verdad es que yo llevo setenta años en esto, mas ahora el valor de la consagración es superlativo. Los tiempos, el ambiente no son propicios. Estos seis: Juvencio Hotti Chun Ramírez, Pedro Antonio Ixmatul Nájera, Natércio Eugenio Chachuaio, Guillermo Salvador Díaz Reyna, Manuel Foliano Debrassone, Pedro Joao Valoi, son héroes. ¿Quién lo duda? Los cuarenta y tres religiosos; las Misioneras Darderas, Josefinas de la Caridad, Capuchinas de Divino Maestro, monja de Montserrat; la cuarentena de amigos... éramos conscientes.

¿Cómo no íbamos a cantar en exultante procesión ¡Qué alegría cuando me dijeron vamos a la Casa del Señor!, a la vivencia profunda de la amistad con Cristo?

En la proclamación de la Palabra claro que sentimos la actualidad del niño Samuel: Aquí estoy, Señor. La acuciante palabra de Pablo: El Espíritu reparte a cada uno en particular. El escalofrío de Mateo: Estuve en la cárcel y vinisteis a verme. Yo me palpaba a mí mismo, ¡todo eso va por mí!, y por todos los presentes y por esos Seis valentones.

La monitora nos pone en vilo: Se va a realizar algo maravilloso, seremos testigos de la consagración a Dios de los Seis llamados.

El padre Luis, por su maestro, llama a los Novicios, que responden alborozadamente: Aquí estoy, Señor... El padre José Juan, como provincial, inquiera la voluntad de los llamados: ¿Qué pedís?; los que le manifiestan rotundamente: Unirnos a vosotros como miembros de esta Orden.



El padre Provincial nos depara una reflexión colosal: La Palabra proclamada nos llama al compromiso radical de la caridad. Notad cómo Samuel no conocía la voz del Señor, pero estaba a la espera, y ahí tenía a Helí, para orientarlo. Los religiosos tenemos una ventaja: Somos comunidad, de personas distintas, pero que indica, discierne, acompaña en momentos difíciles. Queridos novicios, arribáis a un camino muy sacrificado, pero que ayuda a madurar y sostiene en los dilemas. Y, ya lo sabéis, nuestro carisma os inmerge en el mundo sufriente de los marginados; tened presente que ahí hay mucha presencia de Dios. Y, un gran aliciente, contamos con la ayuda de la Madre, que estimula y aúpa.

Ya sobran las palabras, es el momento de comprometerse. El padre Provincial se encara con los novicios: ¿Qué pretendéis? Los seis son tajantes: Queremos unirnos más estrechamente al Señor; vivir la pobreza, la castidad y la obediencia; ofrecer nuestra vida a imitación de Cristo Redentor.

Fray Rubén Darío abre la brecha, renovando sus votos a la espera de la profesión solemne.

Y uno a uno emiten, ante nuestros sentimientos tensos, la fórmula de profesión fray Juvencio, fray Natércio, fray Manuel, fray Antonio y fray Pedro ante el padre Provincial, y fray Guillermo ante el padre Luis Callejas, delegado del Provincial de Castilla. Testifican el padre Luis y el padre Francisco.

Revestidos como profesos, reciben el texto de la Regla y de las Constituciones. Y viene el momento tan sentido del abrazo de cada uno de los religiosos presentes. Mientras el coro canta: Virgen, Madre de las Mercedes mira a los hijos de Nolasco... Como el padre me amó yo os he amado...

Todos los asistentes nos envidian, querrían también estrechar a los Seis, pero lo realizarán luego, ahora toca rezar. Unos y otros, asamblea, rogamos por la Iglesia, que siga a Cristo pobre y obediente; por los Pastores, que cumplan a imagen del sumo y eterno Sacerdote; por los Seis, que se muestren dignos testigos y verdaderos servidores, sean siempre reconocidos por el Señor como ovejas propias, perseveren en lo que hoy han prometido; por los más pobres y abandonados, que alcancen una vida digna; por los que sucumben a las incertidumbres y dudas, que descubran la esperanza que ofrece Cristo.

Son traídos flores, como ilusiones; el escudo de oro, sangre pureza como emblema; cadenas rotas, como reto; el pan y el vino que compartimos en gran Banquete del Cuerpo y Sangre de Cristo. Los cantos irán significando los momentos más sublimes: Me has seducido Señor y me dejé seducir... Donde falte la esperanza, la alegría...

Fray Antonio Ixmatul explicita en nombre de los seis profesos: gracias a los que hoy nos acompañáis; a Dios que nos ha llamado; a los que nos han animado, el padre José Juan, el padre Luis Calleja, nuestra comunidad de San Ramón; a todos los familiares que nos han seguido por las redes; a las compañeras del CEVRE; al pueblo San Ramón, que tanto afecto nos ha manifestado, así como todas las poblaciones de la comarca; a todos, todos porque nos habéis asistido en este camino. Y, agradeciendo el cariño de María, le suplicamos que nos siga conduciendo como Madre en el futuro de la consagración.

Lo nunca visto ¡Nos hemos juntado de catorce nacionalidades: De Angola, Burundi, Camerún, Colombia, Congo, El Salvador, España, Guatemala, Mozambique, Nicaragua, Perú, República Dominicana, Ruanda, Venezuela! ¡Qué maravilla! ¡Nuestra Orden está en expansión, somos mundiales!



La celebración ha durado dos horas, de las 12 a las 14. La vivencia ha sido inexplicable. En momento significados nos ha desbordado la espiritualidad en los cantos africanos, Swahilei, nimbados de atabal y ululares, acompasados en ritmos y cadencias de lírica colmada. Y, claro, todo culminando con el arrullo de la Salve.

ALGUNOS TESTIMONIOS DE LOS PROTAGONISTAS:



FRAY NATERCIO



ME SIENTO MUY FELIZ POR HABER EMITIDO MI PROFESIÓN CONSAGRÁNDOME AL SEÑOR PARA SERVIRLE DE MANERA PARTICULAR EN LOS CAUTIVOS; ME SIENTO MUY FELIZ POR INCORPORARME A ESTA FAMILIA CON LA QUE QUIERO VIVIR EN COMUNIÓN; ME SIENTO FELIZ POR VERME RODEADO DE RELIGIOSOS VENIDOS DE DIFERENTES COMUNIDADES.



FRAY PEDRO



EN MEDIO DE TANTAS EMOCIONES, SENTÍ LA CERCANÍA, EL BARRUNTO DE LAS LÁGRIMAS, LA MANO TEMBLOROSA PARA FIRMAR, LA EMOCIÓN DE HABER SUPERADO UNA ETAPA.



FRAY JUVENICIO



SI EL AMOR PENETRA Y SONDEA LOS CORAZONES, SÓLO EL AMOR VENCE EL MAL. SI EL AMOR ES TAN GRANDE, ENTONCES SOLO ÉL ES QUIEN TRANSFORMA Y MODELA EL CORAZÓN. SI EL AMOR ES LO MÁS HERMOZO QUE EXISTE, DESEO SÓLO AMAR CON EL CORAZÓN EN LA MANO





REFLEXIONES EN TORNO A UNA DANA

SEÑOR, ¿QUIEN PUEDE HOSPEDARSE EN TU TIENDA?



Fr. Manuel Anglés, O. de M.

Hay fechas que quedan marcadas en el calendario, unas como motivos y celebraciones festivas, y otras como recuerdos de acontecimientos tristes o luctuosos. El 29 de octubre de 2024 en muchos pueblos de Valencia y de otros lugares de España quedará marcado por la huella de la tristeza, de la muerte y de la desolación. Ni se fue capaz de prever la catástrofe, ni de actuar diligentemente para aminorar sus consecuencias. Y los fallecidos, los desaparecidos y los despojados de sus bienes y esperanzas en cuestión de minutos se cuentan a miles.

En aquellos momentos, en los que no era fácil calibrar la magnitud de la desgracia, lo primero que fue brotando de los corazones de la buena gente fue arriesgar la vida para salvar a otros. Arriesgar tu vida por la vida de los demás.

Cuando los cauces fueron bajando y dejando a la vista la desolación, fueron muchos los que se enfangaron en la tarea de llevar consuelo a todos los pueblos, a las calles, a las casas, a las familias.

A llevar el pan de la esperanza, de la caridad, y del esfuerzo compartido, sin comprender el porqué de una madre naturaleza que con tanta virulencia los había golpeado.

Y cuando ese clamor de solidaridad cruzaba los puentes para llegar al lugar del dolor, se abrían los ojos para llorar de compasión y de cercanía. Era descubrir la imagen de una humanidad que no se resigna a que sean otros los que visiten y rescaten (en clave de merced) sino que viviendo en propia carne el dolor de los que habían perdido vida y esperanza, y sin poder articular más palabras que las lágrimas, eran muestra de un amor que aúna, acerca y hermana.



En aquellos momentos, los ancianos de alguna residencia me preguntaban qué podían hacer. Y es que voluntad no les faltaba. Tres cosas: la oración, la compasión y el sacrificio. Parecen cosas sencillas, pero que a la larga nos permiten ir comprendiendo y acompañando a los que lo han perdido todo. La oración para poner en las manos de Dios todo el sufrimiento, sentimiento de pérdida y de falta de esperanza. Compasión para no decaer nunca en nuestra cercanía hacia aquellos hermanos que han visto cómo su vida cambiaba en un momento de forma tan trágica. Sacrificio para reconocer que nuestros dolores, achaque o a veces, contratiempos no son nada comparado con lo que están sufriendo nuestros hermanos. Y así, de esta manera, nuestra oración, compasión y sacrificio nos lleva a todos a ofrecernos (cada uno según sus posibilidades) en mostrar el rostro de un Dios que también se ha enfangado, se ha encarnado en nuestra frágil naturaleza, compartiendo nuestro dolor y la angustia de la humanidad.



Este Dios que nos ofrece en Jesucristo su tienda, su casa para que podamos sentirnos en casa, y sentarnos a la mesa de la fraternidad. Si dejamos pasar las oportunidades de hacernos prójimos, ante el caído (no en manos de salteadores, como en la parábola del buen samaritano) ante una tragedia cruel y devastadora, mostraremos al mundo un corazón duro e insensible que da media vuelta, se pone de perfil, y no es capaz de enfrentar al dolor con los dones del aceite del consuelo y el vino de la esperanza. No podremos poner la tienda del encuentro (la Navidad) en medio de nuestras casas, calles y plazas; las luces serán totalmente artificiales, y no darán luz para alumbrar el camino, ni rescaldarán el alma del que ha perdido hasta la esperanza. No seremos capaces de dar la mano y mirar a los ojos si no ponemos nuestra tienda (la caridad, solidaridad, corazón) al lado de los que en una tarde de otoño vieron cómo toda su vida se desmoronaba.

¿QUIERES AYUDAR A LOS AFECTADOS POR LA DANA?

Puedes hacerlo a través de nuestra Fundación Obra Mercedaria:

ES23 2100 5000 5102 0016 2080.



© Museu Nacional d'Art de Catalunya, Barcelona

LA MERCÈ EN EL MNAC

**Juan José
Soler Martínez**



En las colecciones del Museu Nacional d'Art de Catalunya podemos encontrar piezas de origen mercedario, como estas fantásticas puertas del retablo de San Eloy, procedente de la actual Basílica de la Mercè.

Debido a los diferentes avatares de la historia, la Basílica de la Merced fue perdiendo gran parte de su patrimonio artístico. Ya hemos hablado en otras ocasiones, por ejemplo, del Coro o la retabística que se llevó la Guerra Civil. Pero esta vez, descubriremos una pieza bastante desconocida y que nos transportará a la primitiva iglesia medieval, que habitaron los frailes mercedarios durante siglos.

El padre Faustino D. Gazulla en su libro *“La Patrona de Barcelona y su Santuario”* (1918) nos relata la historia del templo. En ella nos cuenta que a principios del s. XV siguió su obra y se construyeron en el lado del Evangelio (de la izquierda, mirando de frente el altar) tres capillas nuevas, sobre los terrenos que había ocupado un claustro primitivo. Estas capillas eran la de San Eloy (patrón del gremio de plateros), San Lupo y Ntra. Sra. de la Soledad.

Una vez con capilla, el gremio de plateros, uno de los más destacados de la ciudad, quiso tener un retablo en honor de su abogado celestial. Por ello en 1510 encargan el mueble a Pere Torrent.



En 1516 contratan tres esculturas (San Eloy, San Juan Bautista y San Andrés) a Joan Petit Monet. Finalmente, en 1521 interviene también el escultor portugués, Diego Peris. El conjunto se da por terminado en 1526, cuando justamente se encargan unas puertas pintadas para cerrar y proteger el retablo. El trabajo fue para el pintor Pere Nunyes, con un coste de 330 ducados de oro. Este artista portugués, activo en Catalunya entre 1508 y 1554, fue uno de los exponentes del Renacimiento en el Principado. En 1529 las pinturas ya estaban acabadas. Se conoce que en 1749 el retablo fue trasladado a la capilla de Santa Maria de Cervelló, y poco después, en 1773, desmontado. Su paradero, una incógnita, a excepción de las puertas que, en algún momento posterior, fueron a parar a la Diputación de Barcelona. En 1906 fueron cedidas al MNAC, y allí son todavía visitables en la Sala 29.

Las puertas del retablo de San Eloy son magníficas. Sus medidas monumentales alcanzan los 493 por 280 centímetros. Son bifrontes, es decir, están policromadas por los dos lados.



En el interior, seis escenas de la vida del patrón, y por el exterior, una espléndida anunciación grisalla o monocromática (pintada a base de grises, como si fuera un gran relieve en piedra). Las escenas de San Eloy son, en el lado derecho, su nacimiento, el pesaje de las sillas delante del Rey Clotario, y su consagración episcopal; y en el izquierdo, el bautismo de unos infieles, la traslación del cuerpo de San Marcial, y la muerte de San Eloy. El grado de detalle es máximo. En ellos se mezclan elementos tardomedievales con una plástica nueva, la renacentista.

Otras obras de Pere Nunyes son el retablo de la Pasión en la Iglesia de San Justo y Pastor de Barcelona, o el retablo de la Capilla del Santísimo en el Santuario solsonés de El Miracle.

Como ya hemos dicho, este conjunto mercedario se puede ver hoy en MNAC. Es testimonio de la historia de la Orden en Barcelona, así que apunta en tu agenda una próxima visita, que bien se lo merece.

LA MERCED EN IMÁGENES



Por **Jesús Roy**



PALIO DE D. FLORENCIO ROSELLÓ

El día 6 de octubre en la catedral de Pamplona el Nuncio de Su Santidad D. Bernardito Auza, impuso el palio que portan todos los arzobispos metropolitanos a **Mons. Florencio Roselló**.

El palio arzobispal es signo de comunión con el Papa. De la provincia acompañaron a D. Florencio los PP. Provincial y secretario, y Mons. Alberto Vera, obispo de Nacala (Mozambique) que se encontraba de vacaciones.

PROFESIÓN SOLEMNE DE FR. RODOLFO LEMUS.

El día 28 de noviembre en la iglesia de la Merced de Antigua Guatemala, Fr. Rodolfo Lemus, natural de Antigua Guatemala, emitió la profesión solemne en la Orden que recibió el P. Provincial. En este día fr. Rodolfo estuvo acompañado de los religiosos de la vicaría, de su familia y de amigos y fieles de nuestras parroquias.



ASAMBLEA DE LA VICARIA DE CENTROAMERICA

El P. Provincial ha visitado la Vicaría de Centroamérica del 21 de noviembre al 4 de diciembre. Dentro de la visita el día 29 de noviembre en el Seminario San Pedro Nolasco de Mixco (Guatemala) se realizó la asamblea de la vicaría, con la presencia del P. Provincial, Fr. José Juan Galve, del P. Vicario Provincial, Fr. Dionisio Baez y de los religiosos que forman la vicaría.



REUNION DE LOS GOBIERNOS DE LAS PROVINCIAS MERCEDARIAS DE EUROPA

El Real Monasterio de Santa María de El Puig acogió del 30 de septiembre al 3 de octubre el consejo conjunto de los gobiernos de las provincias de Aragón, Castilla y Romana. En el encuentro se tuvieron reuniones de trabajo donde se trataron temas de interés para las tres provincias, momentos de oración compartida y de recreación, visitando las ciudades de Valencia, Teruel y el Monasterio de El Olivar.

ORDENACIONES SACERDOTALES

El 7 de septiembre en la iglesia de la Merced de Antigua Guatemala los religiosos **Fr. Johny Alberto Chacón**, guatemalteco y **Fr. Mariel Francisco Guardado**, salvadoreño por el ministerio de D. Tulio Omar, Pérez, obispo auxiliar de Guatemala fueron ordenados de sacerdotes. En la fotografía los nuevos sacerdotes con el obispo ordenante y el P. Provincial.



El día de la fiesta de san Andrés, en el templo parroquia de san Pedro Nolasco de Mixco (Guatemala) el Nuncio de Su Santidad en Guatemala, Mons. Francisco Montecillo Padilla confirió el orden sacerdotal a **Fr. Diego Pepió**, guatemalteco. En la fotografía el momento de la oración conscratoria del Sr. Nuncio.



Unas ordenaciones de inmensa alegría para la vicaría de Centroamérica y la Provincia de Aragón.



VISITA A LA COMUNIDAD MERCEDARIA DE EL SALVADOR DEL CARDENAL CZERNY Y DEL NUNCIO DEL PAPA EN EL SALVADOR

El 26 de noviembre el cardenal Czerny, prefecto del Dicasterio para servicio del desarrollo humano integral, acompañado por el Nuncio Apostólico en El Salvador, Mons. Luigi Roberto Cona, visitó la parroquia mercedaria de Nuestra Señora de la Paz, en el barrio La Libertad de San Salvador y la obra social que llevamos a cabo los Mercedarios.

FIESTA DE NUESTRA SEÑORA DE LA MERCED.

El día 24 de septiembre, cuando Barcelona se viste de fiesta para honrar a su “princesa y patrona”, la Virgen de la Merced, un grupo de mujeres del centro penitenciario de mujeres de Barcelona (prisión de Wad Ras) participaron por primera vez en la eucaristía mayor acompañadas de voluntarios de la fundación Obra Mercedaria.



TOMA DE HÁBITO

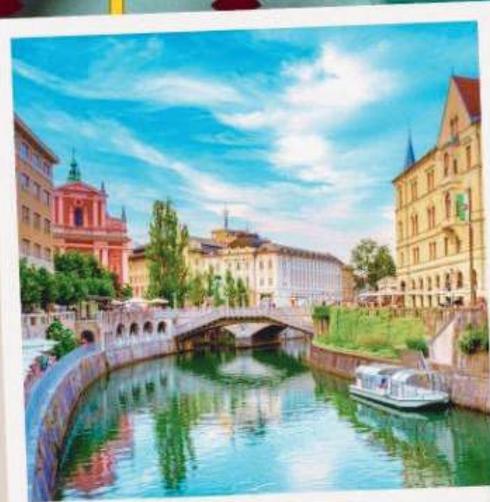
El día 12 de septiembre en el convento de San Ramón, **Francisco José Parra**, natural de Murcia, inició el año de noviciado, dándole el hábito de novicio el P. José Juan Galve Ardid, superior provincial.

El día 30 de noviembre en el convento de la Merced de Antigua Guatemala inició el noviciado **Denis Antonio de León**, guatemalteco, dándole el hábito el P. Luis Antonio Castillo, superior de la comunidad de Antigua.

Verano 2025



ESLOVENIA Y LA PENÍNSULA DE ISTRIA (CROACIA)



**DEL 1 AL 8
DE JULIO**



**UN VIAJE QUE COMBINA
HISTORIA, CULTURA, PAISAJES DE
ENSUEÑO Y EXPERIENCIAS ÚNICAS.**

- ✓ Todo incluido: visitas, entradas, propinas, etc.
- ✓ Pensión completa
- ✓ Hoteles de 4 estrellas
- ✓ Guía acompañante desde Barcelona
- ✓ Vuelos + autocar privado

**ITINERARIO
COMPLETO**



ORGANIZACIÓN TÉCNICA

**INSCRIPCIONES: 93 122 67 00 (RT CULTURAL)
info@artcultural.com www.rtcultural.com**

BASÍLICA DE LA MERCÈ

Plaça de la Mercè, 1 08002 Barcelona



